

EDITORIAL

Se inició el nuevo siglo, aunque queda aun por dilucidar si el siglo XXI empieza recién el 1º de enero de 2001. Como, también, se presenta la dificultad de decir "... enero de 2000", y más bien parece más fácil expresar "... enero *del* 2000", lo cual no es correcto. Sea como sea, todos tenemos expectativas que los grandes problemas socioeconómicos por los que pasa el mundo –lo notamos en nuestros bolsillos– tengan un arreglo a corto plazo y, como observamos en informes económicos recientes, parece va para mejor en el presente año. Esperamos que sea cierto por la medicina, nosotros y los pacientes.

Desde la visión médica científica, recién empezamos el año y ya se publica que se ha encontrado la manera de introducir por técnicas de ingeniería genética más de 50 moléculas de diferentes proteínas activas no sólo en células cultivadas *in vitro* sino en ratones vivos, de manera que dichas proteínas se introdujeron a las células sanguíneas, del bazo, hígado, riñones, corazón, pulmones y aún en las neuronas cerebrales de los ratones. Esto se ha logrado aislando y purificando la proteína de transducción de dominio TAT, a la que se fusionó por ingeniería genética con la proteína que se deseaba introducir a la célula. También se ha logrado aislar una proteína normal (herstatina) que bloquea las proteínas anormales del gen mutante HER-2, responsable del origen de varios cánceres en el ser humano. Se puede presagiar un futuro espectacular con estas modalidades de ingeniería genética en el manejo de enfermedades degenerativas, virus, cáncer, entre otros. También se ha publicado la foto del primer mono Rhesus clonado, pero con una técnica distinta a la Dolly.

Regresando a lo nuestro, la excelente idea del actual Consejo Directivo de incorporar nuevos miembros de la sociedad en sesiones realizadas en los mismo hospitales, ha tenido una buena acogida. Producto de ella son los varios elementos jóvenes que ahora pertenecen a nuestras filas y de quienes algunos de los trabajos presentados publicamos en el presente número. Como podrán disfrutar los lectores, son aportes interesantes, algunos de ellos vistos desde diferente óptica de lo tradicional, con nuevas modalidades de manejo de problemas ginecoobstétricos y nueva tecnología, de mucha utilidad para los lectores.

Hemos creído conveniente publicar en el presente número de la revista los requisitos uniformes para preparar los manuscritos enviados a revistas biomédicas. Sabemos del gran interés en revisarlos. Hay algunos aspectos que han variado de lo acostumbrado y los que deberemos cumplir, si es que deseamos ser admitidos eventualmente a la Biblioteca Nacional de Medicina de los EU de A y al MEDLINE. Son de suma importancia las «cuestiones que deben ser consideradas antes de presentar un manuscrito para publicación», en los que se observa los derechos de autor, la publicación redundante, la justificación de la publicación secundaria, la protección de los derechos del paciente a que se respete su vida privada; el cuidado que se debe poner en revisar cada una de las partes de un artículo –título, resumen, palabras clave, traducción en inglés (en nuestro caso), texto, agradecimientos, referencias bibliográficas, tablas, figuras–, su envío en escrito a doble espacio y en disquete. Asimismo, la responsabilidad de la autoría, las características del resumen, palabras clave, introducción, medidas, ética, estadísti-



ca empleada, resultados, discusión, agradecimientos y referencias bibliográficas. Esta parte de los requisitos la deberíamos revisar más de una vez, pues nos va a aclarar aspectos sobre qué y cómo publicar y la responsabilidad que asumimos. Y en las referencias bibliográficas, hay infinidad de situaciones que pueden ocurrir y que debemos tener presente al redactarlas, redacción basada en la norma de estilos ANSI adaptada por la Biblioteca Nacional de Medicina de los EU de A y al estilo del Grupo de Vancouver. Al finalizar, los requisitos indican cómo debe ser el envío del manuscrito a la revista, sugiriéndose que se acompañe de una carta firmada por todos los coautores. Estamos seguros que la lectura y el conocimiento de los requisitos nos permitirá avanzar en el perfeccionamiento de los escritos que deseamos publicar en Revistas Biomédicas en el milenio iniciado.

Estamos a pocas semanas del Congreso Peruano de Obstetricia y Ginecología. El Presidente envía su mensaje en este número de Ginecol Obstet (Perú). Nadie puede faltar al compromiso del año. Qué placer será volver a encontrarse con tantos amigos, de Lima, de provincias y del extranjero, con quienes gozaremos por algunos días la fiesta científica que la Sociedad prepara cada tres años. Ya todos tenemos estas fechas en nuestra agitada agenda, y sólo será decir a nuestras secretarías que nos recuerde que debemos llenar nuestra ficha de inscripción, redactar nuestros trabajos de investigación, enviarlos en corto lapso al Comité Organizador del Congreso -con nuestro pago de inscripción-, y ya seremos participantes del Congreso de 2000. Nos vemos allí.

El Editor

Dirección de la Revista en Internet
<http://www.unmsm.edu.pe>
Sistema de Biblioteca Virtual
en Salud